

Medios de comunicación, riesgo político y vulnerabilidad social en contexto pospandemia

Media, political risk and social vulnerability in a post-pandemic context

Recibido: 05/09/2025 - Aceptado: 01/01/2026

Dory Raquel Zapata Coba

<https://orcid.org/0000-0002-2477-193X>

dzapata@unfv.edu.pe

Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú

José Carlos Coronel Cáceres

<https://orcid.org/0000-0001-5821-1669>

jcoronel@unfv.edu.pe

Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú

Rubén Luis Gómez Díaz

<https://orcid.org/0000-0003-4703-2475>

rgomezd@unfv.edu.pe

Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú

Mariela Teresa Pariona Benavides

<https://orcid.org/0000-0003-4279-0154>

mparionab@ucv.edu.pe

Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Resumen

Esta investigación analiza la relación entre los medios de comunicación, el riesgo político y la vulnerabilidad social en el Perú durante el período pospandemia. El objetivo fue comprender cómo y en qué medida los mensajes mediáticos y las dinámicas del riesgo político inciden en las condiciones de vulnerabilidad de la ciudadanía. Para tal fin, se adoptó un enfoque mixto que combinó análisis descriptivo y aplicación de un cuestionario mediante encuestas virtuales. Participaron 385 personas de las regiones de Piura, Arequipa, Ucayali, Junín, Lima y Callao, seleccionadas con base en los 17.803.300 habitantes reportados por el INEI (2020). Piura, Arequipa, Lima y Callao concentraron la mayor participación, mientras que en Ucayali y Junín la limitada conectividad constituyó el principal desafío. Pese a ello, se evidenció una notable capacidad de análisis y reflexión en los participantes de todas las regiones. Los resultados muestran que los medios de comunicación, más allá de su función informativa, operan como actores sociales que influyen en la percepción ciudadana, en la lectura del escenario político y en la forma en que la población interpreta su propia vulnerabilidad. Asimismo, el riesgo político se configura como un factor que amplifica o atenúa dicha vulnerabilidad, según el grado de confianza institucional y de estabilidad percibida. En conjunto, estos hallazgos contribuyen a comprender cómo el entorno mediático y político condiciona la experiencia social en la etapa de recuperación pospandemia.

Palabras clave: medios de comunicación de masas, riesgo, vulnerabilidad.

Abstract

This research analyzes the relationship between media, political risk, and social vulnerability in Peru during the post-pandemic period. The objective was to understand how and to what extent media messages and the dynamics of political risk influence citizens' vulnerability. To this end, a mixed-methods approach was adopted, combining descriptive analysis and the application of a questionnaire through online surveys. A total of 385 people from the regions of Piura, Arequipa, Ucayali, Junín, Lima, and Callao participated, selected from the 17.803.300 inhabitants reported by the National Institute of Statistics and Informatics (INEI) in 2020. Piura, Arequipa, Lima, and Callao had the highest participation rates, while in Ucayali and Junín, limited connectivity posed the main challenge. Despite

this, participants from all regions demonstrated a remarkable capacity for analysis and reflection. The results show that the media, beyond their informative function, operate as social actors that influence public perception, the interpretation of the political landscape, and how the population understands its own vulnerability. Furthermore, political risk is configured as a factor that amplifies or mitigates this vulnerability, depending on the degree of institutional trust and perceived stability. Taken together, these findings contribute to understanding how the media and political environment shapes social experience in the post-pandemic recovery phase.

Keywords: mass media, risk, vulnerability.

Introducción

A fines del primer trimestre de 2020, el pueblo peruano enfrentó una situación dramática derivada de la irrupción de la pandemia de COVID-19. Este contexto obligó al gobierno peruano a implementar medidas enérgicas destinadas a contener la propagación de una amenaza que azotaba al mundo entero. La pandemia generó un impacto profundo en el Perú, afectando de manera crítica los sectores de la salud y la economía, ambos pilares fundamentales para enfrentar la crisis. Según los organismos especializados, el fenómeno permeó todos los sectores productivos, alterando cadenas de suministro, empleo y servicios esenciales. En este escenario, los medios de comunicación asumieron un rol protagónico, no solo informaron sobre los eventos, sino que también transmitieron los acuerdos gubernamentales para la preparación y mitigación de la crisis, con especial énfasis en las zonas más vulnerables, caracterizadas por mayores necesidades sociales y económicas. Durante el periodo de confinamiento social, una serie de eventos políticos desestabilizó la gobernabilidad nacional. Este riesgo político, inherente a los poderes del Estado peruano, agudizó la vulnerabilidad social, evidenciada en las crecientes demandas de la población para responder a la crisis sanitaria.

El problema de investigación emerge precisamente en esta intersección compleja: ¿cómo influyeron, de manera directa e indirecta, la acción mediática y el riesgo político en la vulnerabilidad social de la población peruana durante y después de la pandemia? A pesar de la abundancia de información circulante en esos meses, persistieron vacíos significativos en la comprensión de cómo los discursos mediáticos, las decisiones políticas y las condiciones estructurales preexistentes se articularon para profundizar, revelar o incluso modificar las situaciones de vulnerabilidad. Esta indagación busca llenar ese hueco, explorando las dinámicas interconectadas que moldearon la experiencia colectiva en un momento de crisis múltiple.

La relevancia de este tema radica en que la pandemia expuso profundas desigualdades sociales, limitaciones institucionales y una gobernabilidad frágil. Comprender cómo los medios de comunicación contribuyeron a amplificar, reducir o transformar la percepción del riesgo político y social resulta clave para diseñar respuestas públicas más efectivas ante futuras crisis. Además, la discusión ilumina el rol de la comunicación en sociedades altamente polarizadas, donde la información puede convertirse en un instrumento de poder que compromete la estabilidad democrática, fomentando desconfianza y divisiones.

El sustento teórico del estudio se ancla en enfoques que conciben a los medios como actores sociales y políticos capaces de influir en la construcción de la realidad pública (Cohen, 1963; Silverstone, 1999). Estas perspectivas enfatizan que los medios no se limitan a difundir información, sino que determinan qué temas adquieren prioridad y cómo se interpretan, moldeando así la agenda pública. Por otro lado, los estudios sobre riesgo político —desde ópticas económicas y sociales— destacan que la inestabilidad política, la corrupción, la conflictividad y las crisis institucionales erosionan la capacidad de adaptación de los hogares, profundizando su vulnerabilidad (Matthee, 2011; Mendoza & Collantes, 2018). Finalmente, los enfoques de vulnerabilidad social argumentan que las crisis exacerbaban desigualdades estructurales, particularmente en hogares pobres, rurales y con escaso acceso a servicios básicos, educación y tecnologías digitales.

En cuanto a los antecedentes, numerosas investigaciones nacionales e internacionales han documentado cómo la pandemia afectó el acceso a la salud, la educación, el empleo y la seguridad alimentaria, con mayor incidencia en sectores vulnerables. En el Perú, estudios recientes han revelado que la polarización política, la desinformación y la débil gestión pública incrementaron la incertidumbre ciudadana y deterioraron las condiciones de vida. No obstante, la evidencia empírica que vincule simultáneamente medios de comunicación, riesgo político y vulnerabilidad social —desde la perspectiva ciudadana— sigue siendo limitada, lo que justifica esta contribución.

Autores como Cohen (1963) ilustran cómo los medios influyen en el panorama político de un país. En cualquier sociedad, circulan mensajes que moldean la percepción de los temas políticos, y los medios masivos representan una fuente primordial. Su poder trasciende la mera información: radica en seleccionar qué temas destacar y desde qué perspectivas presentarlos, configurando así la opinión pública y definiendo prioridades

sociales. Además, Cohen (1963) postula que, aunque los medios no controlen qué piensan las personas, sí determinan sobre qué reflexionan, lo que genera variaciones significativas en la percepción de la realidad según el enfoque periodístico.

En la contemporaneidad, los medios no solo informan sobre la política, sino que la influyen activamente, participando en conflictos, marcando agendas institucionales e incluso incidiendo en políticas públicas. Han evolucionado hacia actores políticos autónomos, con intereses propios inmersos en redes de poder. Esto implica que priorizan agendas específicas, lo que afecta la cobertura de riesgos políticos. Además, frecuentemente simplifican la información compleja, limitando la comprensión ciudadana y partidaria de tales riesgos. En síntesis, los medios construyen la opinión pública, definen la actualidad política, persiguen intereses particulares y simplifican realidades, influyendo en la percepción de políticos, partidos y la estabilidad nacional. Claro está, no son el único factor, pero su rol en la sociedad actual es innegable, extendiéndose a la percepción de líderes y la cohesión política.

Desde una perspectiva económica, Matthee (2011) argumenta que el riesgo político impacta la rentabilidad esperada por inversionistas, variables macroeconómicas y la estabilidad nacional. Actúa principalmente mediante choques inesperados en la oferta, afectando la inversión privada: si el impacto es severo, esta se contrae; si es moderado, el efecto es negligible.

Por su parte, Mendoza y Collantes (2018) precisan que, en economías como la peruana —dependientes de exportaciones de materias primas—, la inversión privada responde más a factores externos (precios internacionales de minerales) que internos como el riesgo político. Sin embargo, desde el sector empresarial, la Cámara de Comercio de Lima (CCL, 2018) insiste en que la inestabilidad política perjudica la inversión, urgiendo su minimización para salvaguardar el crecimiento económico y la cohesión social.

Para mitigar riesgos políticos en el Perú y el mundo, la comunicación social emerge como base teórica esencial, potenciada por tecnologías de la información y comunicación. Medios tradicionales (radio, prensa, televisión) y alternativos (digitales) influyen positiva o negativamente en la percepción del riesgo y la vulnerabilidad societal. Si la información no es clara, accesible y oportuna —por cualquier canal—, genera incertidumbre, agravando condiciones sociales y políticas.

Países como el Perú son evaluados globalmente por su riesgo político, información crucial para inversionistas, aseguradoras, exportadores, bancos y turistas. Estas evaluaciones orientan decisiones y predicen tendencias político-económicas.

Riesgo político y vulnerabilidad social están intrínsecamente relacionados: el primero incrementa la fragilidad de grupos desventajados (pobres, marginados), generando desplazamientos, desempleo y barreras a servicios básicos, lo que alimenta nuevos conflictos. Personas en precariedad son receptivas a promesas políticas populistas, fomentando polarización y extremismo. Wilches-Chaux (1993) subraya que la incapacidad adaptativa a cambios ambientales complica la resiliencia; en Perú, implica alterar hábitos o descartar promesas incumplidas, elevando riesgos de inestabilidad.

El riesgo político en el Perú ha intensificado incertidumbres ligadas a decisiones y estabilidad, erosionando la gobernabilidad. Pospandemia, se observa polarización y fragmentación partidaria, obstaculizando políticas efectivas. Riesgo político y gobernabilidad son inseparables: una débil puede generar inestabilidad, deterioro económico y pérdida de confianza, comprometiendo la estabilidad social.

Durante la crisis sanitaria, la demanda de bienes esenciales impulsó la corrupción y la impunidad (manipulación de suministros médicos), mientras la respuesta gubernamental erosionó la confianza institucional. Esto impactó la economía, elevando la pobreza y la desigualdad, revelando deficiencias sanitarias y exacerbando inseguridad y violencia, cuestionando la capacidad estatal de protección.

Los medios, alineados políticamente, debilitaron la gobernabilidad y exacerbaron riesgos al informar sesgadamente, agravando desigualdades y exclusión. Esto generó desempleo, pobreza y barreras a servicios, polarizando la sociedad. Fortalecer la gobernabilidad es vital para un Perú próspero y estable.

Así, el contexto pospandemia peruano se define por la polarización, la crisis de gobernabilidad, el desempleo, la precarización laboral, las brechas digitales, la pobreza rampante y un sistema de salud debilitado. A ello se suma la influencia creciente de medios tradicionales y digitales en narrativas sobre riesgos, responsabilidades y problemas sociales.

Ante este panorama, este estudio contribuye con una mirada articulada. Su objetivo central es analizar cómo y en qué medida los medios de comunicación y el riesgo político se vinculan con la vulnerabilidad social en el Perú pospandemia, basándose en la percepción de ciudadanos de diversas regiones.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo secuencial explicativo, que integró de manera complementaria métodos cuantitativos y cualitativos para analizar de forma integral la relación entre los medios de comunicación, el riesgo político y la vulnerabilidad social en el contexto pospandemia del Perú. Este diseño secuencial implicó una primera fase cuantitativa, centrada en la recolección de datos numéricos mediante un cuestionario estructurado, lo que facilitó la identificación de tendencias generales, frecuencias relativas y niveles promedio de percepción ciudadana respecto a las variables de estudio. Posteriormente, se transitó a una fase cualitativa de carácter interpretativo, diseñada para profundizar, contextualizar y enriquecer los hallazgos iniciales, mediante el análisis detallado de los datos cuantitativos y las respuestas discursivas abiertas proporcionadas por los participantes. Esta secuencia permitió una triangulación robusta, donde los *insights* cuantitativos guiaron la exploración cualitativa, maximizando la validez y profundidad de las conclusiones.

El diseño mixto resultó idóneo para capturar la complejidad de las variables analizadas, al combinar mediciones cuantitativas objetivas de la percepción ciudadana con análisis cualitativos interpretativos que revelan significados subjetivos y contextuales. De este modo, no sólo se cuantificó la magnitud de las asociaciones entre los medios de comunicación, el riesgo político y la vulnerabilidad social, sino que también se elucidaron los matices, narrativas y construcciones sociales que los ciudadanos atribuyen a estos fenómenos en un entorno de crisis prolongada. La pertinencia de este enfoque radica en el carácter multidimensional, dinámico y socialmente construido de las variables, que trascienden mediciones unidimensionales y demandan una integración metodológica para una comprensión holística.

El estudio se clasificó como correlacional, ya que su propósito principal fue determinar el grado y la dirección de la asociación entre las variables independientes (medios de comunicación y riesgo político) y la dependiente (vulnerabilidad social), sin manipular o intervenir en ellas de manera experimental. Adicionalmente, se adoptó un diseño no experimental, de tipo observacional y transversal, dado que la recolección de datos se concentró en un único punto temporal específico —durante el periodo pospandemia— y se basó en la observación natural de las percepciones y experiencias de los participantes, sin alterar las condiciones ambientales o inducir variables.

La población objetivo estuvo conformada por 17.803.300 habitantes de las regiones seleccionadas de Piura, Arequipa, Ucayali, Junín, Lima y Callao, según los registros oficiales del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020). De este universo amplio y diverso, se extrajo una muestra de 385 participantes, tamaño considerado estadísticamente adecuado para los objetivos del estudio y suficiente para detectar patrones significativos con un margen de error razonable (aproximadamente 5% a un nivel de confianza del 95%). La selección se llevó a cabo mediante un muestreo no probabilístico por cadena o bola de nieve, técnica particularmente útil en contextos pospandemia con restricciones de movilidad y acceso desigual a plataformas digitales. Este método permitió un reclutamiento progresivo e inclusivo de personas mayores de edad residentes en las regiones mencionadas, priorizando aquellas con conectividad digital mínima para participar en la encuesta virtual.

La recolección de datos primarios se instrumentó a través de un cuestionario estructurado compuesto por 30 ítems, diseñado específicamente por los investigadores en función de la literatura teórica y los objetivos del estudio. El instrumento se estructuró en tres dimensiones principales —medios de comunicación, riesgo político y vulnerabilidad social—, garantizando una cobertura exhaustiva de las variables. La mayoría de los ítems se midieron mediante una escala tipo Likert de cinco categorías ordinales, que capturó los niveles de percepción y el grado de acuerdo-desacuerdo de los participantes. Las opciones de respuesta incluyeron: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo. Esta escala permitió ordenar jerárquicamente las opiniones de los encuestados, facilitando análisis de tendencias sin asumir intervalos equidistantes entre categorías, lo cual es congruente con su naturaleza ordinal.

Complementariamente, el cuestionario incorporó preguntas dicotómicas de nivel nominal (sí/no), destinadas a identificar tendencias binarias y posicionamientos claros frente a aspectos clave, como la confianza en los medios o la percepción de inestabilidad política. Estas preguntas sirvieron como filtros iniciales para segmentar la muestra y contextualizar respuestas posteriores.

Para asegurar la validez de contenido, el cuestionario fue sometido a un riguroso proceso de validación por juicio de expertos. Tres especialistas en comunicación social, ciencias sociales y metodología de la investigación evaluaron la claridad semántica, coherencia lógica, pertinencia teórica y representatividad de cada ítem respecto a las dimensiones estudiadas. Sus observaciones y sugerencias —que incluyeron ajustes en

redacción, eliminación de ambigüedades y refinamiento de escalas— fueron incorporadas íntegramente antes de la fase piloto y la aplicación definitiva, elevando así la fiabilidad del instrumento.

La administración del cuestionario se efectuó de manera exclusivamente virtual, aprovechando plataformas digitales de acceso abierto y gratuito como Google Forms, lo que democratizó la participación geográfica y redujo costos logísticos en un contexto de restricciones pospandemia. El tiempo promedio de completación osciló entre 10 y 15 minutos por participante, optimizando la retención y minimizando la fatiga. Previo a la encuesta, se presentó un formulario de consentimiento informado que detallaba los objetivos del estudio, los procedimientos, los riesgos mínimos involucrados y los beneficios esperados. Se enfatizó el carácter estrictamente voluntario de la participación, con derecho explícito a retirarse en cualquier momento sin repercusiones.

La confidencialidad y el anonimato se salvaguardaron mediante protocolos éticos estrictos: no se recopilaban datos personales identificables (como nombres, correos o DNI), y la información se utilizó exclusivamente con fines académicos y científicos, almacenada en servidores seguros con acceso restringido a los investigadores. Este enfoque alineó la investigación con principios éticos internacionales, como los establecidos en la Declaración de Helsinki y las normas del Comité de Ética en Investigación del Perú.

Es importante acotar que, el análisis de los datos cuantitativos se centró en técnicas de estadística descriptiva univariada y bivariada, incluyendo tablas de frecuencia absoluta y relativa, porcentajes, medias, medianas y distribuciones para interpretar patrones y asociaciones. El procesamiento se realizó con el software SPSS versión 25, herramienta robusta que facilitó la limpieza de datos, generación de gráficos descriptivos y pruebas preliminares de normalidad, asegurando un manejo eficiente y sistemático de la información. En paralelo, la fase cualitativa implicó un análisis interpretativo de las respuestas abiertas y discursivas, aplicando codificación temática para identificar patrones emergentes, categorías y narrativas que complementaran y explicaran los resultados cuantitativos. Esta integración secuencial permitió una triangulación metodológica, fortaleciendo la validez convergente de los hallazgos y ofreciendo una visión multifacética de los fenómenos.

Finalmente, se reconocen como limitaciones principales del estudio el empleo de un muestreo no probabilístico, que limita la representatividad poblacional y la generalización estadística de los resultados a todo el Perú; así como las barreras de conectividad digital en zonas rurales de Ucayali y Junín, que pudieron sesgar la participación hacia perfiles urbanos o con mayor acceso tecnológico. Estas restricciones, inherentes al contexto pospandemia, sugieren oportunidades para investigaciones futuras con diseños probabilísticos o multimodales.

Resultados y discusión

Los resultados del estudio revelan que la relación entre los medios de comunicación, el riesgo político y la vulnerabilidad social en el Perú durante el contexto pospandemia configura un fenómeno intrincado y multifacético, impulsado por factores estructurales, comunicacionales y políticos que operan en interacción simultánea y recíproca. Esta dinámica confirma que los medios trascienden su rol como meros canales informativos para posicionarse como actores sociales y políticos influyentes en la percepción ciudadana y en la construcción colectiva de la realidad social, alineándose con las perspectivas de Mora-Figueroa (2009), quien enfatiza la reconfiguración de las corporaciones mediáticas en crisis, y Silverstone (1999), que destaca su mediación ética en la esfera pública.

Durante la pandemia, los medios peruanos enfrentaron desafíos estructurales severos derivados de la contracción económica generalizada y la drástica reducción de la inversión publicitaria, lo que amenazó su viabilidad operativa. Según los encuestados, el 34% identificó esta contracción como el factor principal que comprometió la sostenibilidad de los medios, evidenciando la vulnerabilidad de un ecosistema mediático dependiente de flujos publicitarios volátiles. Por otro lado, el 45% reconoció que los gobiernos —a nivel central, regional y local— proporcionaron apoyo crucial mediante subsidios, ayudas económicas directas y exenciones fiscales, reconociendo su función esencial en la difusión de información vital durante la crisis sanitaria. Estos hallazgos dialogan directamente con Casero (2020), quien documenta cómo la pandemia aceleró la transformación digital de los sistemas mediáticos globales, forzando la redefinición de modelos de negocio hacia la diversificación de ingresos y la adaptación a plataformas en línea.

En este contexto, el 14% de los participantes destacó que algunos medios forjaron alianzas estratégicas con competidores o entidades digitales para compartir recursos periodísticos, infraestructura tecnológica y costos operativos, optimizando así su supervivencia. Paralelamente, el 7% subrayó el rol emergente de la audiencia como financiadora directa, a través de suscripciones voluntarias, donaciones recurrentes y campañas de *crowdfunding* solidario, lo que refleja un giro hacia modelos participativos y comunitarios. Estos mecanismos de adaptación ilustran una reconfiguración forzada ante nuevas dinámicas de consumo fragmentado, coincidiendo con las

observaciones de Mora-Figueroa (2009) sobre la resiliencia estructural de las corporaciones mediáticas en escenarios de turbulencia económica prolongada.

En términos de contenido informativo, el 57,14% de los encuestados percibió que los medios priorizaron exhaustivamente la cobertura de la situación sanitaria —incluyendo tasas de propagación del virus, protocolos de prevención, avances en vacunación y secuelas en la salud pública—, lo que moldeó una agenda dominada por la urgencia inmediata. En contraste, solo el 12,98% reconoció atención significativa a temas económicos como el desempleo masivo y la recesión, mientras que el 25,45% valoró la visibilización de brechas digitales en el acceso a tecnología y conectividad, particularmente en contextos rurales. Un mínimo del 1,8% limitó la cobertura a meras actualizaciones sobre políticas gubernamentales de protección. Esta jerarquización temática valida la hipótesis de la agenda-setting de Cohen (1963), quien argumenta que los medios, aunque no dictan opiniones específicas, ejercen un poder decisivo en la selección de temas prioritarios para la reflexión pública. Así, la focalización en lo sanitario relegó problemáticas estructurales de vulnerabilidad social, como desigualdades persistentes, limitando un debate más amplio sobre soluciones sistémicas.

Respecto a la cobertura específica de la vulnerabilidad social, el 26,23% identificó la inseguridad alimentaria como tema protagónico, reflejando reportajes sobre desabastecimiento y programas de asistencia. El 21,03% enfatizó el agravamiento de la vulnerabilidad económica y el riesgo de empobrecimiento masivo, con énfasis en la informalidad laboral. Estos patrones corroboran los informes del Banco Mundial (2023), que estiman que una porción sustancial de la población peruana permanece en umbrales de vulnerabilidad o riesgo de pobreza, amplificadas por eventos prolongados como la pandemia.

Sin embargo, los resultados también exponen limitaciones críticas en el ejercicio periodístico. El 17,7% atribuyó a la presión informativa, la precariedad laboral de los periodistas y la reorganización caótica de rutinas de trabajo el auge de prácticas como la desinformación, la especulación sensacionalista y el amarillismo, que distorsionaron la narrativa pública. Además, el 28,6% señaló las dificultades del periodismo tradicional para competir con la velocidad de las redes sociales, mientras que el 39,3% criticó el predominio de contenidos emocionales, virales y poco verificados en estas plataformas, lo que erosionó la confianza en fuentes formales. Tales dinámicas respaldan los análisis de Barcelos et al. (2021), quienes documentan la proliferación de información no verificada durante la pandemia, a menudo instrumentalizada con fines políticos o comerciales.

En cuanto a estrategias de adaptación, el 47,3% reconoció ajustes proactivos en los contenidos para alinearse con dinámicas digitales, incluyendo un incremento del 34% en el uso de redes sociales y plataformas *streaming* para transmisiones en vivo y *newsletters* interactivas. No obstante, solo el 7,27% percibió suficiente promoción de contenido educativo preventivo, y un 21% lamentó la ausencia de mecanismos robustos de monitoreo y *fact-checking*, facilitando la viralidad de *fake news*. Este panorama resuena con Frisancho y Aparicio (2021), quienes critican la priorización mediática en Perú hacia lo espectacular por sobre la comunicación pedagógica y orientada a la acción colectiva.

Sobre el riesgo político, los resultados delinean una percepción unánime de su rol amplificador en la vulnerabilidad social: el 98% coincidió en que la pandemia exacerbó desigualdades preexistentes, con el riesgo político actuando como catalizador. El 96% vio en la crisis sanitaria una revelación de brechas estructurales en acceso a recursos, servicios básicos y empleo digno. La polarización política emergió como factor pivotal para el 76%, fomentando inestabilidad social e incertidumbre generalizada, en línea con Canel y Sanders (2005), quienes exploran el poder simbólico de la prensa en contextos de conflicto para legitimar o cuestionar narrativas oficiales.

Asimismo, el 89% percibió un impacto devastador de la pandemia en la economía nacional, golpeando desproporcionadamente a trabajadores informales, independientes y con baja escolaridad, lo que disparó demandas sociales por alimentación, salud y empleo. Esto valida a Casero (2020) en su vinculación entre crisis política, desconfianza institucional y espirales de vulnerabilidad.

En el ámbito educativo, el 98% destacó cómo el cierre escolar y la educación virtual expusieron brechas digitales profundas, especialmente rurales, con el 87% reportando obstáculos en acceso a Internet, dispositivos y capacitación docente. Si bien intervenciones estatales mitigaron parcialmente la pobreza urbana, solo el 9% valoró programas rurales efectivos, subrayando desigualdades territoriales documentadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002) y Ruiz (2012).

Integrando estos elementos, el 86% afirmó que la inestabilidad política y la violencia regional incrementaron la vulnerabilidad poblacional, mientras el 89% ligó la cobertura mediática de cambios presidenciales y protestas a un clima de tensión generalizada. Estos patrones apoyan a De Moraes et al. (2017), quienes postulan que los medios configuran ideologías y percepciones sociales de eventos políticos mediante *framing* selectivo.

En síntesis, los resultados y su discusión demuestran que la interacción entre medios de comunicación, riesgo político y vulnerabilidad social en el Perú pospandemia es dialéctica y no neutral. Una cobertura responsable

y ética puede catalizar cohesión social y resiliencia colectiva (Silverstone, 1999; Mora-Figueroa, 2009); en cambio, cuando imperan desinformación, sensacionalismo o polarización, los medios agravan desigualdades, fragilizan el tejido social y perpetúan ciclos de inestabilidad, demandando reformas regulatorias y éticas urgentes.

Conclusiones

El exhaustivo análisis realizado en este estudio permite afirmar con solidez que la interacción entre los medios de comunicación, el riesgo político y la vulnerabilidad social en el Perú pospandemia configura un sistema dinámico y complejo, en el cual cada componente no solo interactúa con los demás, sino que también refuerza o debilita de manera recíproca la capacidad resiliente de la ciudadanía para enfrentar y superar escenarios de crisis multifacética. Los datos empíricos obtenidos, derivados de una muestra representativa de seis regiones diversas, demuestran que la población percibe a los medios como actores cruciales más allá de su función informativa tradicional: son agentes clave en la configuración de percepciones colectivas, marcos interpretativos y narrativas dominantes sobre la realidad social y política. Este hallazgo empírico corrobora teorías clásicas de la comunicación como la agenda-setting (Cohen, 1963) y la mediación cultural (Silverstone, 1999), al confirmar que una comunicación pública desequilibrada —carente de profundidad analítica, verificación rigurosa o pluralismo de voces— no solo amplifica sensaciones subjetivas de incertidumbre y ansiedad, sino que también fomenta una lectura fragmentada y polarizada del contexto político y social, perpetuando ciclos de desconfianza y exclusión.

Asimismo, la evidencia recopilada revela que la vulnerabilidad social trasciende sus raíces puramente económicas o estructurales, entrelazándose inextricablemente con la inestabilidad política y la fragilidad institucional crónica. La percepción ciudadana documentada en este estudio ilustra cómo elementos como la polarización partidaria exacerbada, la erosión progresiva de la confianza en las autoridades y la inconsistencia recurrente en las políticas públicas actúan como amplificadores potentes del riesgo sistémico, impactando de manera desproporcionada a los sectores ya marginados —tales como hogares rurales, informales o con bajos ingresos—. Esta interdependencia cíclica demanda un replanteamiento paradigmático en el diseño de estrategias de comunicación estratégica y políticas públicas, priorizando enfoques integrales que fomenten la recuperación socioeconómica, promuevan la cohesión social y fortalezcan la gobernabilidad democrática mediante mecanismos de diálogo inclusivo y rendición de cuentas transparente.

En el ámbito educativo y digital, las brechas persistentes —particularmente agudas en zonas rurales como Ucayali y Junín— evidencian que la inclusión tecnológica permanece como una asignatura pendiente crítica en la agenda nacional de desarrollo. Los ciudadanos, con una claridad notable en sus respuestas, identifican la imperiosa necesidad de inversiones sostenidas en infraestructura digital, programas masivos de capacitación en competencias digitales para docentes y estudiantes, y una articulación multisectorial que involucre al Estado, el sector privado y la sociedad civil. Esta perspectiva reafirma que la digitalización no debe concebirse como un proceso técnico aislado o reactivo, sino como un eje transversal y estructural del bienestar colectivo, la equidad territorial y la reducción de desigualdades históricas, alineándose con recomendaciones de organismos como la CEPAL (2002) sobre transformación digital inclusiva en América Latina.

Si bien este estudio proporciona una visión panorámica y valiosa desde seis regiones representativas del país —capturando diversidad geográfica, socioeconómica y cultural—, también ilumina interrogantes pendientes que exigen investigación futura para avanzar en el conocimiento acumulado. Entre las más relevantes se destacan: ¿cómo evoluciona la confianza ciudadana en los medios de comunicación y las instituciones estatales a medida que muta el panorama político, considerando variables como elecciones futuras o reformas institucionales?, ¿qué estrategias comunicativas específicas —tales como campañas de alfabetización mediática o protocolos de verificación colaborativa— pueden mitigar efectivamente el impacto de la desinformación en contextos de alta vulnerabilidad social y económica?, y ¿cómo desarrollar indicadores compuestos y modelos econométricos para medir con mayor precisión y longitudinalidad la relación causal entre brecha digital, riesgo político y cohesión social, incorporando dimensiones como la resiliencia comunitaria? Estos cuestionamientos no solo abren un vasto campo para estudios longitudinales que sigan cohortes a lo largo del tiempo, sino también para enfoques comparativos internacionales —por ejemplo, contrastando Perú con otros países andinos pospandemia— y diseños experimentales que testen intervenciones comunicativas, permitiendo así profundizar, validar y complementar los hallazgos alcanzados en esta investigación inicial.

Referencias

- Acuña-Alfaro, J. (2020, mayo 15). Por qué la crisis de la COVID-19 es también una crisis de gobernabilidad y cómo salir de ella. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/08/25/3500_millones/1598361769_191636.html
- Álvarez, I., & Cadena, E. (2006). Índice de vulnerabilidad social en los países de la OCDE. *Quivera*, 8(2), 248–274. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40180212>
- Alwang, J., Siegel, P., & Jorgensen, S. (2001). *Vulnerability: a view from different disciplines* [Serie de documentos de debate sobre protección social]. Grupo Banco Mundial. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/636921468765021121>
- Barcelos, T. N., Muniz, L. N., Dantas, D. M., Cotrim Junior, D. F., Cavalcante, J. R., & Faerstein, E. (2021). Análise de fake news veiculadas durante a pandemia de COVID-19 no Brasil. *Pan American Journal of Public Health*, 45, e65. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.65>
- Becerra, M. (2009). *Los dueños de la palabra: Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI*. Prometeo.
- Bueno, E., & Diniz, J. E. (2008). *Pobreza y vulnerabilidad social: Enfoques y perspectivas* (Serie Investigaciones N° 3). Asociación Latinoamericana de Población. <https://files.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/IntroduccionP&V.pdf>
- Cámara de Comercio de Lima (CCL) (2018). 2018: no más confrontaciones. *La Cámara. La Revista de la CCL*, 809. https://www.cameralima.org.pe/repositorioaps/0/0/par/edicion809/edicion_809.pdf
- Canel, M. J., & Sanders, K. (2005). El poder de los medios en los escándalos políticos: La fuerza simbólica de la noticia icono. *Anàlisi*, 32, 163–178. <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/15178/179898>
- Casero Ripollés, A. (2020). Impacto del Covid-19 en el sistema de medios. Consecuencias comunicativas y democráticas del consumo de noticias durante el brote. *Profesional de la Información*, 29(2), 185–198. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7416156>
- CEPAL. (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas* [Documentos del Período de Sesiones]. División de Población de la CEPAL/CELADE. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/5acedc40-96e1-40bf-ab40-8e678bac5ba9>
- Chambers, R. (2006). Vulnerabilidad, afrontamiento y política (Introducción editorial). *IDS Bulletin*, 37(4), 33–40. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1759-5436.2006.tb00284.x>
- Cohen, B. C. (1963). *The press and foreign policy*. Princeton University Press.
- Cutter, S. L. (1996). Vulnerability to environmental hazards. *Progress in Human Geography*, 20(4), 529–539. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/030913259602000407>
- De Moraes, D., Ramonet, I., & Serrano, P. (2017). *Medios, poder y contrapoder*. Biblos. https://www.inep.org/images/2025/TXT/2014-Moraes_Ramonet-Medios.pdf
- Frisancho Camero, M., & Aparicio Jurado, D. L. (2021). Influencia de los medios de comunicación en la población durante la pandemia. *Revista Científica Salud Andina*, 1(3), 62-3. <https://revistas.uandina.edu.pe/index.php/Salud-Andina/article/view/402>
- Gertin, R. (2020). *La comunicación política 2.0 por redes sociales en relación a la construcción de conciencia ciudadana durante la elección municipal de Lima – 2018* [Tesis de maestría. Universidad de San Martín de Porres]. ALICIA. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/USMP_a2b43d2257666281648793de7c5ddc14/Details
- Groba, G., & Fustinoni, A. M. (2001). *Población vulnerable en la Ciudad de Buenos Aires: Hogares de día para la tercera edad* [Monografía]. Centro de Documentación en Políticas Sociales. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/pergamo/documento.php?ui=1&recno=915&id=1.915>
- Grupo Banco Mundial (2023, abril 26). Siete de cada diez peruanos son pobres o vulnerables de caer en pobreza, nuevo informe del Banco Mundial. *Banco Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/04/26/peru-informe-pobreza-y-equidad-resurgir-fortalecidos>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Pressas Universitarias de Zaragoza. <https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs/Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Perú: Estimaciones y proyecciones de población departamental, por años calendario y edad simple, 1995-2030* [Informe]. INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1722/

- Jaramillo, M. & López, K. (2021). *Políticas para combatir la pandemia de COVID-19* (Documentos de Investigación N° 112). GRADE. <https://grade.org.pe/publicaciones/politicas-para-combatir-la-pandemia-de-covid-19/>
- Matthee, H. (2011). Political risk analysis. En B. Badie, D. Berg-Schlosser & L. Morlino (Eds.), *International encyclopedia of political science*. Thousand Oaks: SAGE Publications. <http://dx.doi.org/10.4135/9781412959636.n457>
- Mejía, C. R., Rodríguez-Alarcón, J. F., Garay-Ríos, L., Enriquez-Anco, M. de G., Moreno, A., Huaytan-Rojas, K., et al. (2020). Percepción de miedo o exageración que transmiten los medios de comunicación en la población peruana durante la pandemia de la COVID-19. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 39(2). <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/e698>
- Mendoza Bellido, W., & Collantes Goicochea, E. (2018). *Private investment in a mining export economy: A model for Peru* [Documento de trabajo N° 460]. Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Economía. <http://doi.org/10.18800/2079-8474.0460>
- Mora-Figueroa, B. (2009). La evolución de las corporaciones transnacionales de medios: las corporaciones transversales de comunicación (CTC). *Global Media Journal México*, 6(11), 9. <https://rio.tamui.edu/gmj/vol6/iss11/9/>
- Moser, C. (1998). The asset vulnerability framework: Reassessing urban poverty reduction strategies. *World Development*, 26(1), 1–19. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(97\)10015-8](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(97)10015-8)
- Otto Thomasz, E., Castelao Caruana, M. E., Massot, J. M., & Eriz, M. (2014). Riesgo social: medición de la vulnerabilidad en grupos focalizados. *Cuadernos del CIMBAGE*, (16), 27–51. <https://www.redalyc.org/pdf/462/46230868003.pdf>
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: Una mirada desde América Latina* [Estudio Estadístico]. UN-CEPAL. División de Estadística y Proyecciones Económicas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/4762-la-vulnerabilidad-social-sus-desafios-mirada-america-latina>
- Puente, A. (2021). El rol de los medios de comunicación en el Perú durante la pandemia. *Conversaciones Polítikas*, 1(3), 62–63. <https://www.kas.de/documents/269552/0/El+rol+de+los+medios+de+comunicación+en+el+Perú+durante+la+Pandemia.pdf/d457a599-7f4a-99ca-3230-b8f4ec620bdd?version=1.0&t=1595443708362>
- Reyes, H. (2014). Activismo estatal y democratización social en Ecuador. Tensiones contrahegemónicas frente al poder mediático (2007-2013). *Nueva Sociedad*, 249, 108–118. <https://nuso.org/articulo/activismo-estatal-y-democratizacion-social-en-ecuador-tensiones-contrahegemonicas-frente-al-poder-mediatico-2007-2013/>
- Ruiz, N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones Geográficas*, (77), 63–74. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56923353006>
- Silverstone, R. (1999). *Why study the media?* Sage Publications.
- Tate, E. (2012). Social vulnerability indices: A comparative assessment using uncertainty and sensitivity analysis. *Natural Hazards*, 63(2), 325–347. <https://doi.org/10.1007/s11069-012-0152-2>
- Wilches-Chaux, G. (1993). La vulnerabilidad global. En Maskrey, A (Comp.). *Los desastres no son naturales*. La Red.
- Willis, I., & Fitton, J. (2016). A review of multivariate social vulnerability methodologies: a case study of the River Parrett catchment, UK. *Natural Hazards and Earth System Sciences*, 16(6), 1387–1399. <https://doi.org/10.5194/nhess-16-1387-2016>
- Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2004). *At risk: Natural hazards, people's vulnerability and disasters* (2da ed.). Routledge. https://www.preventionweb.net/files/670_72351.pdf?startDownload=true

CONTRIBUCIÓN DE LA AUTORÍA:

1. Conceptualización: Dory Raquel Zapata Coba
2. Curación de datos: José Carlos Coronel Cáceres, Rubén Luis Gómez Díaz
3. Análisis formal: Dory Raquel Zapata Coba, José Carlos Coronel Cáceres
4. Adquisición de fondos: Dory Raquel Zapata Coba, José Carlos Coronel Cáceres, Rubén Luis Gómez Díaz
5. Investigación: José Carlos Coronel Cáceres
6. Metodología: Rubén Luis Gómez Díaz
7. Dirección del proyecto: Dory Raquel Zapata Coba
8. Recursos: Rubén Luis Gómez Díaz
9. Software: Mariela Teresa Pariona Benavides

10. Supervisión: Dory Raquel Zapata Coba, José Carlos Coronel Cáceres
11. Validación: Dory Raquel Zapata Coba
12. Visualización: Mariela Teresa Pariona Benavides
13. Redacción - borrador original: Dory Raquel Zapata Coba, José Carlos Coronel Cáceres, Rubén Luis Gómez Díaz
14. Redacción - corrección de pruebas y edición: